

TEMA 10.- LA POBLACIÓN ESPAÑOLA. GEOGRAFÍA DE ESPAÑA

1.-Introducción. Las fuentes demográficas

La demografía es la disciplina que estudia la población, su evolución, sus traslados (migraciones), su estructura (por sexo, por edades,...) y situación, y las consecuencias que para los ámbitos económicos, sociales, etc... pueden tener, y las previsiones que se pueden hacer.

Las fuentes de las que los demógrafos obtienen sus datos son esencialmente:

- **Los censos** de población: realizados en España, desde 1857, por el Instituto Nacional de Estadística (INE) cada diez años. Son la fuente principal por su solvencia, su amplitud y su abundante información. Recogen datos sobre:
 - Características *geográficas* de la población: lugar de nacimiento, habitantes de hecho (residentes, presentes y transeúntes) y de derecho (residentes, presentes y ausentes), etc.
 - Características *personales y familiares* de los habitantes: sexo, estado civil, número de hijos por mujer casada...
 - Características *culturales*: nivel de instrucción o estudios realizados...
 - Características *económicas* de los habitantes: activa/no activa, profesión, situación profesional...

En general podemos decir que los censos reflejan el estado de la población en el momento en el que se realizan.

- **El nomenclator** es la relación de entidades de población de España.
- El **Padrón Municipal**: es la relación de los habitantes de los términos municipales.
- **Registros Civiles**: Estadísticas sobre el movimiento natural de la población, donde se constatan los nacimientos (nacidos con vida), las defunciones, los matrimonios, las muertes fetales tardías (con más de seis meses de gestación).
- Estadística de los movimientos migratorios realizada por el **Instituto Español de Emigración (IEE)**.
- **Encuesta de Población Activa (EPA)**: su periodicidad la hace bastante útil.

2.-Evolución de la población española

- **1900-1920**: lento crecimiento debido a la intensidad de la migración exterior hacia América del sur. A ello se sumó la epidemia de gripe de 1918.
- **Años veinte**: se frena la emigración exterior, aumentando algo el ritmo del crecimiento hasta la década de los 30, donde se volvió a reducir por la Guerra Civil.
- **1940-50**: posguerra. Crecimiento más lento que en los veinte por las graves dificultades económicas a lo que hay que sumar la pérdida de población joven en edad reproductora durante la Guerra Civil.
- **1960-70**: a pesar de la *fuerte emigración exterior*, hubo un crecimiento natural muy elevado.
- **Entre 1981-2001**: crecimiento muy débil, con una gran caída de la natalidad en los 80. En los 90, a pesar de la llegada de inmigrantes no se consiguió compensar la baja tasa de natalidad.
- **2001-2007**: fuerte e inesperado crecimiento de la población por la inmigración exterior, que se va reduciendo en 2008 por la crisis económica y la menor llegada de inmigrantes.
- Según datos del INE, España cuenta con una población en 2014 de 46.464.053 personas (-0,28% en relación a 2013), de las que 4.538.503 son extranjeros (un -6,67% en relación a 2013).

3.-Los movimientos naturales de la población. Dinámica vegetativa.

Como su nombre indica, hace referencia a los cambios vitales de la población, la natalidad y la mortalidad. Estudiando los movimientos naturales de población surge el concepto de *transición demográfica*, según el cual la evolución de la población en el mundo contemporáneo obedecería a

un proceso que consta de varias fases . El grado de consecución del proceso estaría en función de su desarrollo económico.

El resultado sería el paso de una época con altas tasas de natalidad y de mortalidad y bajo crecimiento natural a otro también de bajo crecimiento, pero con natalidad y mortalidad bajas.

3.1.LA MORTALIDAD

La Tasa de Bruta de Mortalidad (TBM) es el número de fallecidos en un año cada mil habitantes. **Se considera que es baja cuando está por debajo de 10 ‰ y alta si supera el 15 ‰** . El descenso de la mortalidad comenzó en España más tarde que en el resto de los países europeos, y además fue un proceso más lento.

El descenso de la mortalidad en España comienza a principios del siglo XX. Hasta esa época las tasas españolas eran muy altas, con períodos catastróficos. 1919-1935 tuvo un fuerte descenso, situándonos cerca del 16 ‰; aunque el episodio de la guerra civil refleja un aumento de la tasa de mortalidad; en 1952 se dan las primeras cifras de mortalidad baja (por debajo del 10 ‰); a partir de 1980/81 se inicia un ligero crecimiento que se debe al envejecimiento de la población española, y que se frena a comienzos de 2000, con el rejuvenecimiento que ocasiona la llegada de inmigrantes del extranjero. En 2013 la TBM era de un 8,34‰.

Tasa de Mortalidad Infantil (fallecidos menores de un año por cada mil nacidos). Se ha pasado, desde 1865, de una TMI del 187‰ al 3,65‰ en la actualidad. Es decir, ha habido una reducción del 183,35 ‰.

La Esperanza de Vida al Nacer es el promedio de edad al que, si la mortalidad se mantuviese constante, fallecería el nacido, siendo hombre o mujer. La EVN ha aumentado considerablemente en España (somos uno de los países más longevos de Europa).

Las causas del descenso de la mortalidad se pueden clasificar en tres grandes grupos:

- La disponibilidad de mayores recursos, que se traducen en una mayor y mejor alimentación, que evita las hambrunas y las situaciones de desnutrición que posibilitan las pandemias.
- La aplicación generalizada de los progresos médicos, de especial importancia para la disminución de la mortalidad infantil.
- El establecimiento de medidas de higiene públicas, como el suministro de agua potable, las redes de alcantarillado, el sistema de recogida de basuras, etc...

Distribución de la mortalidad.

La mortalidad no afecta a toda la población con la misma intensidad. Podemos establecer tres diferencias:

- Diferencias por sexos: la mortalidad es mayor entre los hombres que entre las mujeres, que cuentan con una mayor esperanza de vida.
- Diferencias por profesiones: las profesiones manuales con escaso nivel de cualificación tienen una esperanza de vida menor que las que requieren una mayor instrucción .
- Diferencias geográficas: son cada vez menores entre las diferentes zonas de España, pero aún subsisten. Como norma general podemos señalar que la TBM depende del grado de envejecimiento de las diferentes sociedades, siendo más alta en los lugares donde ha habido una fuerte emigración (se van los jóvenes y quedan los “viejos”) y más bajas en las zonas que han recibido abundantes inmigrantes o que mantienen unas elevadas tasas de natalidad, aunque tengan emigración.

Así, regionalmente observamos que las TBM son más altas (>10‰) en las provincias del Sistema Ibérico, de Castilla y León y de Aragón y en Lugo y Orense que tienen una larga tradición emigratoria, y más bajas (<8‰) en Canarias, Madrid, en Andalucía litoral, excepto Huelva, y en Murcia, donde se da la natalidad más alta, bien por el mantenimiento de costumbres más tradicionales bien por ser lugares receptores de inmigración. Las provincias

- restantes presentan tasas bajas menos acusadas (entre el 8 y el 10%).
- También podemos señalar que en la jerarquía urbana española hay diferencias: La TBM es más alta en las zonas rurales (en torno al 9%) que en las urbanas, y dentro de estas áreas es más baja en las zonas submetropolitanas de las grandes ciudades, que en los municipios centrales de las mismas, donde la población está más envejecida.

3.2.LA NATALIDAD

Es el segundo factor esencial del Crecimiento Natural, para medirla se utilizan diversos índices o tasas:

- La Tasa Bruta de Natalidad, plantea el número de nacidos en un año cada mil habitantes. Se considera que cifras por encima del 25‰ son altas y por debajo del 15 ‰, son bajas. El descenso de la TBN ha sido un lento y largo proceso. Así, a principios del siglo XX partíamos de cifras en torno al 34‰ y sólo notamos un salto de cierta importancia en el período 1914-17, debido a fuertes corrientes emigratorias hacia el extranjero y a la difusión de nuevos métodos anticonceptivos. La Guerra Civil marca un lógico y nuevo descenso del que ya no se recuperaran las cifras, que inician una lenta caída, que se hace brusca a partir de 1975, y que nos conducen a una década de los 80 con TBN baja y en disminución. Sólo hay una excepción, los años 1956-1965 que fueron de aumento de la TBN, el período que denominamos “baby boon”, en el que la recuperación económica permitió a una población aún acostumbrada a altas TBN, tener el número de hijos deseados, provocó, junto a una TBM baja, un fuerte crecimiento natural. Desde 1999, originado por la fuerte llegada de inmigrantes extranjeros, jóvenes en edad de trabajar y de procrear, y por un leve aumento del número de hijos por matrimonio (al amparo de las medidas de protección social y a la familia) observamos un leve repunte en nuestra TBN. En 2013 la TBN era del 9,11‰.
- Los demógrafos consideran que el Índice Anual de Fecundidad o Número medio de Hijos por Mujer (NHM) es mucho más significativo. Las cifras que presenta España en los últimos años (1 hijo/mujer en 2012) son las más bajas de Europa. 2,1 hijos por mujer se considera el umbral crítico, puesto que es el número de hijos necesario para asegurar la renovación de las generaciones en las condiciones actuales de mortalidad. Cualquier sociedad que presente cifras inferiores está en situación de crecimiento negativo. Por otro lado, por debajo de esta cifra nos encontramos con sociedades envejecidas. Y todo ello supone un enorme gasto económico para la población trabajadora.
- Para estudiar la natalidad también se utiliza el Índice de Nupcialidad, donde se miden el número de matrimonios anuales por cada mil habitantes y la edad a la que se contrae matrimonio. Las cifras de España nos presentan un cuadro en el que la nupcialidad ha ido creciendo hasta 1965 y a partir de 1975 presenta un claro descenso. La edad de entrada en el matrimonio, muy estable hasta los años 60 (el 28,8 y ella 26,1), descendió a partir de esa fecha (1985, el y ella entre 20 y 24 años), para iniciar inmediatamente una brusca subida hasta la actualidad, que se sitúa por encima de los 30 años (30,18, los hombres, y 27,96, las mujeres). En estas condiciones: matrimonios tardíos y más escasos, se entienden las circunstancias del descenso de TBN y NHM. Las causas del descenso de la natalidad han sido y siguen siendo motivo de muchas disputas entre los demógrafos. Destacan tres grandes corrientes:
 - Tecnicistas: Para los cuales este descenso es parte del proceso de Transición Demográfica, en espera de una regulación natural que permita el crecimiento.
 - Economicista: Sostiene que la natalidad está relacionada con la marcha del mercado laboral.
 - Natalistas: fundamentalmente católicos y musulmanes, que sostienen que las tendencias a la laicidad de las sociedades provoca un descenso en el NHM.Todas las teorías están de acuerdo en que este descenso de la natalidad va acompañado

de un cambio psico-sociológico de las sociedades, que tiene que ver con el desarrollo de ámbitos urbanos, y que podríamos caracterizar por: la reivindicación de igualdad para los dos sexos, la promoción de la mujer y su incorporación al mundo laboral, desarrollo de ideologías feministas, descenso de la nupcialidad y de la inestabilidad matrimonial, desarrollo de formas de emparejamiento extramatrimoniales y acentuación de la libertad sexual.

Distribución de la Natalidad

En España la natalidad no es igual en todo su territorio, aunque se destaca un descenso generalizado y una tendencia a igualar las cifras, podemos destacar las siguientes diferencias:

- *Por regiones*, se observa una clara disparidad Norte - Sur, con cifras más bajas en la primera que en la segunda. En la actualidad destacan las cifras de Ceuta y Melilla con 15,8 ‰, seguida de Murcia (13,14), Baleares (12,12) y Madrid (11,5), mientras que Andalucía (11,12) y Extremadura (<10), que tradicionalmente tenían las tasas más altas se sitúan en un término medio. Esto muestra cómo la TBN ya no depende tanto del mantenimiento de unos hábitos tradicionales como del rejuvenecimiento de la población que origina la llegada de inmigrantes del extranjero.

Por el contrario, las comunidades con una TBN más baja (Asturias, Cantabria, Castilla y León y Aragón) son las más envejecidas y donde la inmigración tiene menor importancia.

- Desde el punto de vista de la *jerarquía urbana*, destacamos que en la actualidad las cifras más altas (17-20‰) se dan en las áreas con fuerte inmigración (exterior e interior), como las zonas submetropolitanas y las ciudades intermedias, las ciudades centrales se mantienen en la media nacional, mientras que las cifras más bajas se encuentran en el ámbito rural y en las ciudades pequeñas (zonas de fortísima emigración, mayoritariamente femenina, y con un grado elevadísimo de envejecimiento).

3.3.CRECIMIENTO NATURAL O VEGETATIVO (CV)

Es el resultado de restar la TBM a la TBN. Se considera CV alto al que supera el España 20‰ anual, intermedio al situado entre el 10 y el 19‰, y bajo al inferior al 10‰.

En la evolución del CV en España observamos que hasta 1900 tenemos un CV bajo, producto de una natalidad alta y una alta mortalidad que, como ya hemos dicho aún presenta períodos catastróficos. El descenso de la mortalidad desde principios de siglo da lugar a un aumento del CV, hasta la Guerra Civil que, como es lógico, presenta un bajísimo índice. La posguerra, con sus penurias, la ausencia de los fallecidos..., ve un lento crecimiento del CV, a pesar de la política natalista del régimen de Franco. El comienzo del desarrollo económico es el marco en el que se dan las mayores tasas de CV, de 1956-1965 las cifras están por encima del 12‰, resultado de unas tasas de natalidad altas (“baby boon”) y una mortalidad muy baja. De 1966 a 1974 el suave descenso de la natalidad provoca un suave descenso del CV, que entra en cifras bajas desde 1977, cuando comienza un brusco descenso (como la natalidad), que nos conduce a cifras ínfimas en la década de los noventa. Debemos pensar que en el año 1989 el promedio de CV en la CEE era del 5,4‰, mientras España tenía un 2,15‰. Desde 2000, no obstante, se observa un nuevo relanzamiento de las cifras que, si bien permanecen aún en niveles muy bajos, no obstante manifiestan una clara tendencia al alza. Las causas no son otras que las ya apuntadas y referidas al impacto de la llegada de la inmigración extranjera y a un leve aumento de la natalidad de los españoles.

Diferencias territoriales según el Crecimiento Vegetativo

La transición demográfica de las regiones españolas se hizo en momentos diferentes y han seguido un ritmo diferente. Además, las corrientes migratorias alteraron bruscamente la estructura por edades, envejeciendo a las zonas emisoras (salieron las generaciones en edad de trabajar) y rejuveneciendo a las receptoras. Por otro lado, la llegada de inmigrantes en la actualidad tampoco está siendo homogénea.

Si analizamos estas diferencias desde el punto de vista de la *jerarquía urbana*, observamos que las

zonas con mayor CV son las Áreas Metropolitanas (grandes ciudades). Por el contrario, el ámbito rural y las pequeñas ciudades presentan las cifras más bajas.

Otro problema, que ya estamos viviendo, es el del *envejecimiento de la población* (la población de más de 65 años supera el 15% del total de la población), originado por el descenso en la mortalidad, el aumento en la esperanza de vida, la disminución de la natalidad y, en ocasiones, por la emigración de las generaciones jóvenes. Las estructuras demográficas envejecidas son escasamente dinámicas y tienden al crecimiento cero. Actualmente, el CV en España depende de la inmigración.

Desde un punto de vista económico los problemas de una población envejecida son de todos conocidos: un aumento considerable de los gastos sanitarios (los ancianos, como es lógico, consumen mucho más que los jóvenes y adultos), el incremento de los gastos en servicios sociales (residencias, servicios para la tercera edad...) y la subida acelerada del coste de las pensiones. Estos gastos son pagados por la población activa. Por otro lado, la población que vive de las pensiones tiende a reducir su nivel de consumo, por lo que una población envejecida produce una reducción del mercado interior, dando lugar a economías menos dinámicas.

En resumen, el prolongado envejecimiento de la sociedad española a lo largo de este siglo, que tiene que ver con el descenso de la mortalidad .

3.4.CRECIMIENTO REAL DE LA POBLACIÓN

Crecimiento Real = CV + Saldo migratorio. Vamos a tratar pues, ahora, los movimientos migratorios.

Migraciones exteriores

Desde los años 50 y sobre todo los 60, hasta los 80, España ha sido un país de emigrantes, debido al claro desajuste entre el crecimiento de su población y el escaso desarrollo económico que no ofrecía posibilidades de trabajo. A partir de los 80, el aumento considerable de recursos, la mejora en su reparto y, con gran importancia, la ralentización de nuestro CV, han hecho que España se haya convertido en un país receptor de inmigrantes, acercándonos al modelo europeo .

Los destinos de los emigrantes en España han variado. En el s. XIX, fue el norte de África y América del Sur, aunque este último se prolongó hasta mediados del s. XX, cuando ya es Europa el destino de los españoles que emigran. Ésta última etapa conviene analizarla en detalle por la proximidad en el tiempo y por la importancia que ha tenido y tiene aún en la sociedad española:

Es el período álgido de la emigración hacia Europa, fue de 1960 a 1973. En 1974, habían salido de España con destino europeo 2 millones. La situación que originará esta corriente hay que analizarla en una doble perspectiva:

- Los países europeos de acogida en pleno proceso de reconstrucción económica, generando muchos empleos, que su estructura demográfica (baja TBN y pérdidas humanas de la Guerra Mundial) no podía ocupar, generando así una situación de déficit de mano de obra.
- España, como el resto de los países mediterráneos, tenía un CV alto (TBN con cifras elevadas y TBM bajo), pero la reducida industrialización y una estructura agraria muy deficiente ofrecían pocos empleos a una población que estaba aumentando, originándose un superávit de mano de obra.

De la conjunción de estas situaciones se generará una fortísima corriente migratoria desde los países mediterráneos a los más desarrollados del Norte de Europa, de la que participará España, destacando Andalucía y Galicia, seguidos por Castilla-León, País Valenciano y Extremadura, especialmente de sus zonas rurales. Se trataba generalmente de agricultores varones, en edad de trabajar, que partían con la intención de volverse en cuanto hubiesen acumulado un capital que les permitiese convertirse en empresarios en España. Los destinos fueron sobre todo Alemania, Suiza y Francia.

Las consecuencias positivas de esta sangría demográfica fueron el alivio del paro en España, la obtención de recursos, una renovación de las mentalidades. Desde el punto de vista negativo, amén de las situaciones personales negativas de los emigrantes en países extraños, la fuerte corriente

emigratoria hacia Europa supuso la ausencia en la estructura demográfica española de 2 millones de personas en edad de trabajar/procrear, lo que colaboró en el envejecimiento poblacional de nuestro país.

A partir de 1974 hubo un freno a estas salidas: la crisis internacional y la llegada de inmigrantes norteafricanos y turcos, mano de obra más barata que la española, redujeron la demanda de trabajadores españoles. Ya en la *segunda mitad de los 80* la situación cambió radicalmente: de ser un país emisor de emigrantes, España pasó a ser un país receptor de inmigrantes.

Migraciones interiores

Principalmente desde las zonas rurales a las ciudades, debido al tímido auge industrial y a los servicios de las áreas urbanas. Estos movimientos se interrumpieron durante la Guerra Civil, pero resurgieron con fuerza en los años 50 y, sobre todo, en los 60 y parte de los 70. Las principales regiones emisoras fueron Andalucía, Extremadura, las dos Castillas, Aragón, Asturias y Galicia. Las receptoras: Madrid, Cataluña y el País Vasco. La llegada de inmigrantes provocó el crecimiento de las grandes áreas urbanas españolas: Madrid, Barcelona, Bilbao, Zaragoza, Valencia y Sevilla.

La crisis de 1975 frenó estos movimientos. En la actualidad los flujos migratorios son de corta distancia y están ligados a la expansión urbana. Los cinturones que rodean a las principales ciudades son los que experimentan un mayor crecimiento demográfico debido a la inmigración de la población joven.

Inmigrantes extranjeros en España

Los extranjeros en España se pueden clasificar en tres grupos: a) los nacionalizados españoles; b) Los extranjeros con permiso de residencia (permiso de trabajo, refugiados políticos o familiares en primer grado de otros residentes autorizados); c/ los residentes sin documentación legal, cuya cifra, como es obvio se desconoce...

El origen de estos extranjeros es, a fecha de 2011 y según el INE (por orden de importancia numérica): Rumanía, Marruecos, Reino Unido, Ecuador, Colombia, Bolivia, China, Italia, Alemania y Bulgaria.

4.-Estructura de la población

4.1.Composición por sexo y edad

En España siempre ha habido más mujeres que hombres. Las razones son variadas y tienen que ver con la sobremortalidad masculina y con las migraciones.

Para estudiar la estructura de la población por edades se divide esta en tres grupos:

- Jóvenes: de 0 a 14 años
- Adultos: de 15 a 64 años
- Viejos: de 65 en adelante.

Cuando el porcentaje de viejos supera el 15% del total de la población, hablamos de población envejecida. La población española ha sufrido un progresivo envejecimiento, que sólo encuentra el paréntesis de los años del “baby boom”. Las causas se pueden clasificar en tres grupos:

- Las relacionadas con la elevación de la esperanza de vida (descenso de la mortalidad).
- Las relacionadas con el descenso de la natalidad, que originan que el número de ancianos obtenga mayores porcentajes sobre la población total.
- Las relacionadas con las migraciones: las zonas de inmigración presentan tasas de natalidad más altas y de envejecimiento más bajas; las zonas de emigración presentan tasas de natalidad más bajas y de envejecimiento más altas.

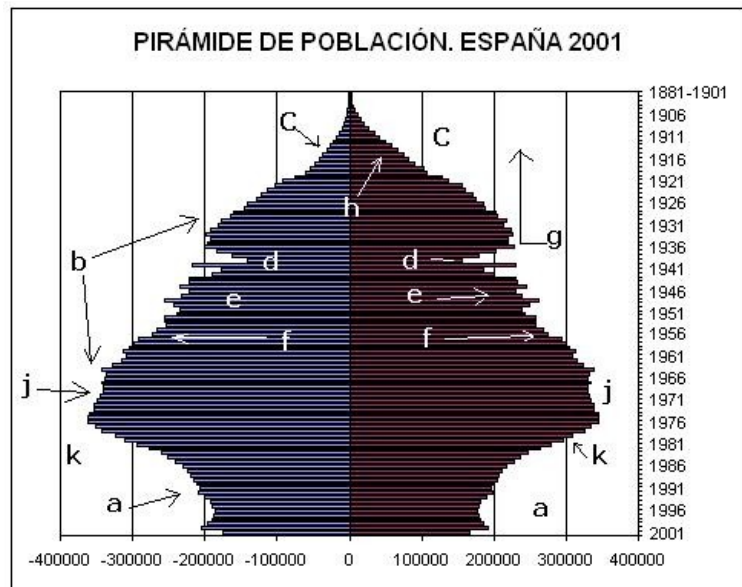
Por comunidades autónomas, destacan los casos extremos de Castilla y León, Aragón, Asturias y Galicia. En sentido contrario, tenemos Ceuta y Melilla, Canarias y Andalucía, por mantener cifras de natalidad más altas, y Baleares, Murcia y Madrid, donde además de mantener una natalidad superior a la media, se observa un cierto influjo de la inmigración. Por provincias destacan los casos de Huesca (24%), Teruel (27,1%), Soria (27%), Cuenca (24,8%), Ávila (25,7%) y los de Orense (26,9%) y Lugo (26,7%).

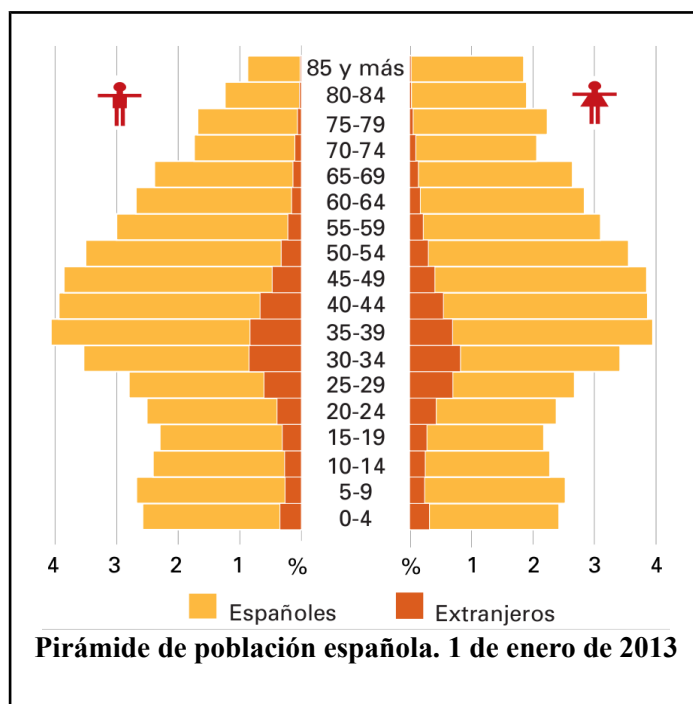
4.2. La pirámide de población

Es una forma de representar la estructura por sexo y edad de la población. Se realiza mediante un doble gráfico de barras, en el que en los ejes x, que ahora adoptan la posición vertical, se señalan los grupos de edad cada cinco años (0-4, 5-9, 10-14...), y en los ejes y, ahora horizontales, se representa el volumen de población de esa edad, bien en cifras totales o en porcentajes sobre el total. Se realiza un gráfico para cada sexo, el masculino siempre a la izquierda y el femenino a la derecha. Hay que procurar que los ejes x e y tengan unas medidas semejantes.

Las pirámides presentan dos tipos básicos: las progresivas (con una fuerte natalidad, población joven y un alto crecimiento) y las regresivas (con baja y decreciente natalidad, baja mortalidad, población envejecida y un crecimiento bajo o negativo).

La pirámide de población española corresponde a una estructura demográfica con una natalidad baja y decreciente (a), una mortalidad muy baja (b), aunque se observan los efectos de la Guerra Civil: fallecidos (c) durante la guerra (más hombres-soldados que mujeres, soldados de entre 16 y 25 años en 1936, es decir nacidos entre 1910 y 1920); no nacidos durante la guerra (d) ni durante la terrible situación económica de la posguerra 1939-45 (e); descenso de nacimientos entre 1955-60 por ausencia de los no nacidos durante la guerra (f). Se observa también el “baby boon” (j) y el claro descenso de la natalidad desde comienzo de la década de los 80 (k). La población está envejeciéndose (g) y la esperanza de vida es muy alta (h). Se observa un índice de masculinidad favorable a las mujeres, favorecido en las edades altas por los efectos de la Guerra Civil.





Pirámide de población española. 1 de enero de 2013

4.3. Estructura económica de la población. Población activa

Se trata de estudiar:

- La población potencialmente activa: en edad de trabajar (16-65 años).
- La población realmente activa: ocupados más buscando empleo.
- La población ocupada (está trabajando).
- La población en paro (pudiendo y queriendo trabajar, no lo hace).
- La intensidad del trabajo femenino.
- La ocupación por ramas y sectores de la población.

Se utiliza la **Tasa de Población Activa**: Población ocupada + población buscando empleo por 100 y, todo, dividido por la Población Total. En el otro extremo está el parado, aquella persona que no puede trabajar, aunque desearía España hacerlo (busca empleo y no lo encuentra). El paro es un grave problema personal y social. En España, las cifras no fueron importantes hasta 1975. Antes no es que hubiese trabajo para todos los activos, sino que la emigración al exterior, el aumento de la edad escolar obligatoria hasta los 14 años (1970), el adelanto de la edad de jubilación a los 65 años y la débil incorporación de la mujer al mundo laboral frenaron el problema. Pero entre la década del 70 y los 90 España llegó a tener cifras alarmantes, que se frenaron de modo extremo hasta 2007.

La Tasa de P.A. va en paralelo al crecimiento de los recursos de la sociedad que se puede permitir prescindir de un importante número de personas en su mercado laboral. Ha evolucionado de modo distinto en los hombres y en las mujeres, que se han incorporado al mercado laboral en las últimas décadas. Asimismo, hay diferencias entre zonas de población joven y urbana, donde la PA es mayor, y las zonas rurales, donde las mujeres no se han incorporado masivamente al mercado laboral y hay un alto porcentaje de población anciana.

En cuanto al reparto por sectores, solo hay que recordar que la PA va pasando del sector primario al secundario y de éste al terciario, que siempre acepta mano de obra, aunque no sea de calidad.

La distribución geográfica de la P.A. por comunidades autónomas: las que menor tasa de desempleo tienen son Aragón, País Vasco, Cantabria, Murcia y Madrid. Y las que más Melilla, Andalucía, Canarias, Ceuta Extremadura y Navarra, según el INE, datos de 2008, justo al inicio de la crisis. La mitad norte de la península es, en general, la que presenta mejores datos, a excepción de Galicia y algunas provincias de Castilla y León (Salamanca, Ávila y Zamora). Llama la atención la elevada tasa de desempleo en las provincias del litoral mediterráneo, que tradicionalmente había sido una

zona económicamente avanzada. La explicación estaría en el elevado número de inmigrantes -mano de obra sin cualificar- que se han visto en el paro tras la crisis de 2008.

4.4. Distribución de la población española

Presenta los siguientes contrastes:

Interior y litoral: el interior presenta densidades de población (densidad de población: nº de hbtes./km²) bajas, con municipios por debajo de 10 hbtes/km², a excepción de Madrid y su entorno, el Ebro, Guadalquivir y las capitales de provincias. Mientras, en las franjas costeras hay municipios con más de 500hbtes./km².

Ciudades y medio rural: a medida que nos alejamos de las ciudades grandes y medias, se observa un decrecimiento progresivo de las densidades de población. Sin embargo, los territorios más dinámicos son las periferias urbanas, no los centros urbanos.

Norte y sur: las densidades de población son más bajas en la mitad norte que en la mitad sur. Los municipios del sur, más grandes, ofrecen más servicios y ofrecen una mejor calidad de vida, que retienen a la población joven más que en los municipios del norte.

Llanuras y montañas: las áreas llanas presentan mayores densidades que las montañas. Esto es debido a que históricamente no ofrecían posibilidades de explotación agroganadera y, en las últimas décadas, sufrieron un gran éxodo rural.

Ejes de transporte y espacios intermedios: los principales ejes de transporte (autovías y autopistas) suelen coincidir con las áreas más dinámicas, pues estas infraestructuras favorecen su desarrollo económico, mientras que las zonas no atravesadas por estos ejes muestran unas densidades bajas y una dinámica poblacional pobre.

Datos sobre Extremadura: Densidad de población 27hbtes./Km²

Población en 1920	Población en 1960	Población en 1981	Población en 2013	Población en 2014
1.054.657 htes.	1.378.777 hbtes.	1.064.968 htes.	1.104.004 htes.	1.099.632 htes.

Es decir, en 1920 había casi los mismos habitantes en Extremadura que en la actualidad. Del total, el 3'78% es población extranjera.

Natalidad: hasta la década de los 70 no se igualó al resto de España. Desde la Guerra Civil en nuestra región fue siempre por encima de la media nacional, pues la guerra no le afectó en exceso.

Mortalidad: también por encima de la media, en la década de los 50 bajó del 10 por mil, debido a: mejoras en la alimentación, avances sanitarios y aumento de la higiene.

Emigración: fuerte en los 50 (emigraron 175.000 extremeños). Masiva en los 60 y 70, tanto al extranjero (55.000 a Alemania, Francia y Suiza) como a otras zonas de España (500.000 a País Vasco, Cataluña y Madrid).

Actualmente el saldo migratorio es casi cero.